

A QUEMARROPA

www.semananegra.org

GIJÓN, 26 de julio de 2011 • DIARIO DE LA SEMANA NEGRA • DECANO DE LA PRENSA NEGRA MUNDIAL • ÉPOCA XXIV • GRATUITO • Nº 5

CON LLUVIA Y CON SOL

SEMANA NEGRA DE GIJÓN



MEMORIAS DE UNA MUÑECA HINCHABLE

Por Jesús Palacios
Página 6

❑ Tarde la de hoy para recordar, tomar impulso y seguir avanzando. A las 19 horas estarán en la Carpa del Encuentro **Juan Cueto, Paco I. Taibo y Tini Álvarez Areces**, padres fundadores de este festival llamado Semana Negra. Cuando los nubarrones (las negras tormentas de las que hablaban los clásicos) que nos amenazan pueden desanimar a los más pusilánimes, es el momento para la reflexión, el examen de las fuerzas y el recurso a la experiencia. La decisión de no abandonar el camino. Y en eso tenemos galones. 24 años de festival para mayorías, de encuentro multidisciplinar y de participación masiva. Eso queríamos. Eso hacemos. Y eso celebramos hoy. No se lo pierdan.

LOS PAPELES DEL NARCO

Por Jorge Moch
Páginas centrales

ETIQUETA O CULTA



MIGUEL BARRERO

Como tengo que hacer este periódico para que los invitados a la SN puedan recrearse ya desde primera hora de la mañana con sus andanzas del día anterior, sólo pude ver el principio del magnífico concierto que las chicas de **Pauline en la Playa** dieron en el escenario central. No es broma: las hermanas **Alicia y Mar Álvarez** son dos de las mejores representantes que tiene ahora mismo la música asturiana y es una gozada escucharlas en directo, y más si es en casa. Ignoro si los lectores de esta página se han hecho ya con su último disco, *Física del equipaje*, pero si la respuesta es negativa, les recomiendo encarecidamente que se hagan con él cuanto antes. Estoy seguro de que me agradecerán el consejo durante mucho tiempo.

Como no es que se las vea demasiado en los escenarios asturianos, puede decirse que el de las hermanas Álvarez fue el cuarto y último encuentro afortunado del día. El primero tuvo como protagonista al ínclito **José Enrique Trácenas**, redactor de este diario al que ya conocen de sobra nuestros lectores más veteranos, que ayer se incorporó a esta edición después de un fin de semana de ajetreo y jolgorio y quiso celebrar su regreso invitando a un par de cañas a quien esto firma. Como ocurre siempre que nos juntamos, terminamos poniendo a parir a todo quisque, pero tampoco es cuestión de entrar en detalles. Entre colegas siempre rige el secreto profesional. La segunda coincidencia se dio con **Ricardo Menéndez Salmón**, a quien me encontré de pura casualidad y sin estar prevenido y que se había acercado hasta los alledaños del campus para presentar *El regreso de los tigres de Malasia*, la última novela de **Paco Ignacio Taibo II**, de la que les daré cumplida noticia mi colega **Christian Bartsch** unas páginas más allá. Ricardo anda ahora triunfando por Latinoamérica y de allí venía tras un exitoso tour por varios países. No tuvimos tiempo



Pauline en la Playa, en concierto en la SN.



Performance antiviolencia de Héctor de Mauleón.

para hablar demasiado, pero me alegré de verlo en plena forma. El tercer encuentro ya tuvo connotaciones más profundas y lleva un nombre y unos apellidos que necesitan poca presentación: **Alfonso Mateo-Sagasta**, que se hizo habitual de este certamen desde que sacó su fastuosa *Ladrones de tinta* y llegó ayer mismo a Gijón para traernos, calentito, su último libro. Se titula *Caminarás con el sol* y resulta especialmente grato hablar de él, porque nació precisamente uno de estos últimos años, en una de las terrazas de la SN, durante una conversación que el autor mantuvo con **Rafael Marín** y **Juanmi Aguilera** (estos dos son como Dios: tarde o temprano, aparecen en todas partes) a propósito de **Gonzalo Guerrero**, un extraño personaje histórico que figura en las crónicas de **Díaz del Castillo** y del que **Hernández de Córdoba** y **Hernán Cortés** tuvieron noticia en sus respectivas expediciones al Yucatán. Español de pura cepa, decidió mantenerse fiel a los indígenas por oscuras razones que Mateo-Sagasta trata de desentrañar en

esta novela, que presentará próximamente en México y sobre la que debatí encendidamente con **Eduardo Monteverde** en la terraza del Don Manuel. Como los tres compartimos mesa al filo de la medianoche, tuvimos ocasión de hablar de lo divino y lo humano, algo que, por desgracia, no pude hacer con **Juan José Plans**, a quien le debo algunos miedos y, sobre todo, la novela *El juego de los niños*, en la que se inspiró **Chicho Ibáñez Serrador** para rodar una de las películas españolas que más me han impactado en mis treinta años de vida. Plans, hombre de voz profunda y prosa exquisita, llegó a la presentación con una puntualidad británica y le perdí de vista en cuanto ésta acabó, así que pude saludarle y poco más. Casi lo mismo que hice con **Jesús Palacios**, que anda malito y tuvo que hacer un tremendo esfuerzo para acercarse hasta la SN. Menos mal que, en su caso, siempre puedo consolarme leyendo los estupendos artículos que publica en la parte final de este diario.

Vino **Ana Merino** a echarme la bronca porque la ponía a caldo en mi crónica de ayer. Me acusó de ser un mentiroso por contar lo mucho que sufrimos en esta redacción cuando las horas van pasando y sus artículos no llegan. A modo de apunte, diré que mientras escribo estas líneas, el artículo de la página seis sigue sin aparecer, y que la última vez que me la crucé por el recinto estaba tomando mojitos en compañía de **Luis Humberto Crosthwaite** (a quien le robé, por culpa de **Fran** el de la oficina, un sombrero que finalmente resultó no ser suyo, sino de **Marina Taibo**, pero es una historia larga y no

quiero aburrirles). Fue más o menos a la misma hora a la que **Héctor de Mauleón**, que presentaba *Marca de sangre* y convirtió su discurso literario en una llamada a la cordura en México profiriendo un grito solidario en el que le acompañaron **José Luis Zárate**, la antes mencionada **Marina Taibo**, su cónyuge **José Ramón Calvo Irurita** y el también antes mencionado **Eduardo Monteverde**. Qué pocos somos. Y qué bien nos conocemos.

Antes, me había tropezado con **Alejandro M. Gallo**, que vino acompañado por su hija (pero a ésa la vimos poco: en seguida la secuestró **Mori** para convertirla en protagonista de una sesión fotográfica que quedará convenientemente reflejada en estas páginas) y del director del festival Castellón Negro, que anda por aquí tomando apuntes. Cosa rara si, como parece, en la SN no hay más que crímenes sangrientos y sórdidos chiringuitos donde tan pronto tirotean a un feriante como se conspira contra la integridad física de los investigadores universitarios que presuntamente trabajan mientras nosotros (también presuntamente) nos entregamos a todos los vicios posibles. Luego dicen que nos quieren en Barcelona o en Milán. Qué carajo nos van a querer. Con lo bien que nos están dejando en los periódicos (tampoco en todos), no me queda más remedio que desvelar una exclusiva secretísima que nuestro director, el inefable **PIT II**, se había guardado para el acto de clausura del último día: la XXV Semana Negra se celebrará (tachán, tachán) en Puerto Hurraco. Tras una reñida asamblea hemos decidido que, con los antecedentes

que llevamos, es lo que más y mejor nos pega.

Que se lo digan a **Alejandro Ortea**, que tras pasar toda la santa tarde ocupando su puesto en la oficina (es decir, la silla de todos los días) fue visto conspirando en una mesa del Don Manuel en compañía de un joven periodista, no muy lejos del lugar donde los chóferes planeaban quién sabe qué maquiavélico plan destinado a desorientar a los invitados que se van o llegan. A este respecto, **Fernando Marías** me comentó que se va hoy, pero que vuelve antes de que bajemos la persiana, así que no se alarmen si le echan de menos entre hoy y mañana. No pudo participar, pues, en el karaoke que se celebró en los bajos del Don Manuel y en el que me negué rotundamente a tomar parte. Seré periodista, pero aún tengo dignidad.

Y en fin. Hoy llegamos al ecuador de esta edición –lo que quiere decir que nos queda por delante lo mismo que hemos dejado por detrás– y tenemos una jornada cargadita, así que procuraré estar fino desde bien temprano para no hacer mucho el ridículo en la mesa que compartiré con **Monteverde** (ya sé que hablo mucho de él, pero es que desde que lo conocí –esta tarde contaré cómo– estoy convencido de que este tío es un crack) y para llegar a tiempo de darle un abrazote a **Juan Cueto**, una de esas personas que se merecen recibir todos los homenajes posibles. Antes, haré alguna que otra entrevista, me calzaré las ruedas de prensa y, entre una cosa y otra, procuraré no olvidarme de cumplir mis funciones orgánicas elementales. Esto sí que es trabajar a tres turnos, amigos, y no lo que hacen otros.



Eduardo Monteverde lee; Mateo-Sagasta escucha.

ASOCIACIÓN SEMANA NEGRA

Presidente: Susana Quirós
Secretaría: Cristina Macía
Tesorero: Ceferino Menéndez
Director SN: Paco Ignacio Taibo II

A QUEMARROPA

Dirección y Diseño: Ángel de la Calle
Subdirector: Miguel Barrero
Redacción: José Enrique Trácenas
Christian Bartsch
Colaboradores: Ana Merino
Jesús Palacios
Luismi Pfiñera
Fotografía: José Luis Morilla
Preimpresión: Morilla Fotocomposición
Imprime: La Versal
D.L.: As-3.417/10

DESTRIPIANDO LA AVENTURA

La tertulia de la tarde de ayer, regada siempre con café, agua y pepsi, trató sobre las nuevas vías a explorar en las novelas de aventuras. **Paco Ignacio Taibo II**, **Alfonso Mateo-Sagasta**, **Juan Esteban Constaín**, **Rafael Marín**, **Juan Miguel Aguilera**, **Sebastián Rutés**, **Héctor de Mauleón**, **Elia Barceló**, **Javier Márquez Sánchez**, **Fernando Marías**, **Jesús del Campo** y **Kike Ferrari** charlaron durante una hora sobre la literatura aventurera y todas sus claves.

Marías rompió el fuego tras la presentación de **PIT** para comentar que “en mi opinión debe tener mucha importancia el personaje principal, el es-

cenario también, pero hay que profundizar en ese personaje principal, en la exploración de ese personaje”. **Barceló** dio la razón a su colega, pero recordó que “también es importante que se profundice en el personaje en el resto de géneros. El personaje debe tener distintas capas, lo importante hoy es saber qué es una novela de aventuras”.

Rutés, quien se definió como “un universitario francés, racionalista y cartesiano”, quiso dar la razón a **PIT**, quien había introducido el exotismo como elemento que caracteriza toda novela de aventuras. “Lo importante es saber cómo podemos sustituir ese exotismo”, espetó **Rutés**, tras escuchar de boca de

sus colegas de la dificultad de presentar parajes exóticos por el conocimiento de los lectores a través de los medios de comunicación y de Internet. **Mateo-Sagasta** señaló que “sí sé lo que es el cine de aventuras, pero no lo que es una novela de aventuras”. **Monteverde** intentó localizar ese límite señalando que “se lleva narrando lo mismo desde hace miles de años, la única forma de narrar algo nuevo es hacerlo con una nueva emoción, ¿cómo podemos inventar una nueva emoción?”. **De Mauleón** dio marcha atrás en su intervención para recuperar el exotismo porque “agotados los mares lejanos, la aventura posible vuelve a las ciudades y al yo interior. Una salida es

volver a leer las ciudades y presentarlas desde otras perspectivas”. Mientras, **PIT** presentó algunos denominadores comunes a todas las novelas de aventuras para intentar centrar la conversación. De esta manera, el Director de la SN explicó que “en las novelas de aventuras los personajes se mueven, sí, hay viajes, hay contrastes. Hay por supuesto una profundización en el personaje, una profundidad psicológica, y además de movimiento en el espacio, también lo hay en el tiempo, es una novela de acción...” No dio tiempo para mucho más, pero esta tarde, a las cinco el debate tendrá una segunda entrega.

J. E. Trácenas

CHARLANDO CON MELINDA GEBBIE

Melinda Gebbie se sentó junto a Cristina Macía y darnos cuenta de todo su talento. La ilustradora norteamericana de San Francisco, esposa del gran Alan Moore, explicó durante la tarde de ayer las claves de su obra, sus cómo y sus por qué. Melinda Gebbie que comenzó a interesarse en el mundo del có-

mic a principios de la década de los 70, convocó en su encuentro semanal a decenas de personas en la carpa del encuentro para desentrañar junto a Macía *Lost girls*, obra antológica y polémica, firmada junto a su marido, sobre las travesuras sexuales de nada menos que unas crecidas Alicia (*Alicia en el país*

de las Maravillas), Dorothy (*El maravilloso mago de Oz*) y Wendy (*Peter Pan*).

Lost girls comenzó en 1991 en la revista *Taboo* en una colaboración que poco después se convirtió en el matrimonio del señor Moore y de la señora Gebbie. Y esta unión personal y profesional fructificó en 2006 con el último

tomo, el tercero, de esta maravillosa colección creativa, sensual y erótica para unos y sexual y pornográfica para otros.

Y es que *Lost girls*, Premio Harvey 2007 por "La excelencia en la presentación", fue también nombrada como "La mejor novela gráfica del año" por *The Publishers Weekly* y como "Una de las 10 mejores novelas gráficas del año" por *Amazon.com*. Norma Editorial se ha encargado de acercarnos estos tres tomos, en los que "Alicia, Wendy y Dorothy han sido nuestras guías a través del País de las Maravillas, Nunca Jamás y la Tierra de Oz de nuestras infancias. Ahora, al igual que nosotros, estas tres niñas perdidas han crecido y están preparadas para guiarnos de nuevo, esta vez a través de los reinos de nuestro despertar y realización sexuales".

Cristina Macía ya avanzó que se trataba de una "mesa de alto voltaje" y por ello prefirió que la protagonista en persona presentara sus credenciales. "Estoy agradecida que la primera pregunta se dirija a mí y no trate sobre mi marido", espetó la ilustradora, quien se definió como "dibujante y como mujer a la que le gusta meterse en líos. Me considero una fotógrafa de lo que ocurre a mi alrededor, me gusta escuchar las historias de los demás", añadió Gebbie. De esta manera, la norteamericana explicó

que "en mis cómics intento reflejar la realidad, la honestidad, para olvidarme de la hipocresía de la clase política".

Cristina Macía recordó que Gebbie es una de esas artistas inquietas a las que les interesa picar de aquí y de allí y por ello quiso conocer de primera mano cómo había resultado el trabajo de la protagonista en el mundo de la animación, concretamente en el proyecto *El viento sopla*. Melinda Gebbie no tuvo más remedio que dejar claro que "trabajé durante once meses, dormí muchos días en la oficina para intentar cumplir los plazos de entrega... En definitiva, fue una experiencia deprimente, unos meses duros, con mucho sacrificio, que incluso me costaron el matrimonio".

En relación a *Lost Girls*, Macía quiso conocer qué parte de la ilustradora se escondía tras la historia, tras sus trazos. Y Gebbie aclaró que "Alan creó el vehículo e hizo la historia que yo quería, creó el vehículo necesario para contar lo que me interesaba". Durante la charla la ilustradora despejó las dudas sobre el matiz pornográfico de esta obra de tres entregas y al respecto descubrió que "Alan me recomendó dibujar una historia pornográfica para mujeres, porque estaba seguro que ésta le gustaría también a los hombres".

J. E. Trácnas



JUAN ESTEBAN CONSTAÍN

y Calcio

Juan Esteban de Constaín llegó a la Semana Negra con un balón debajo del brazo. El autor, nacido en Popayán en 1979, historiador interesado en lenguas clásicas, profesor de Relaciones Internacionales de la Universidad de Rosario hizo su entrada en la Carpa del Encuentro junto a Paco Ignacio Taibo II con intención de dar mucho juego a eso de las nueve y media de la noche. Y es que Constaín se presentó en Gijón para dar bola a su última novela, *¡Calcio!* (Seix Barral), el relato del primer partido de fútbol de la historia.

Según Editorial Planeta (Colombia), se trata de "una novela prehistórica, que no histórica". Se trata de *¡Calcio!* "¿Cuándo y dónde se jugó el primer partido de fútbol?" En opinión de Paco Ignacio Taibo II se trata de "una novela singular y muy amena... Una novela dotada de credibilidad". Antes de entrar en harina, Constaín quiso señalar a la Semana Negra como "la mejor Universidad del mundo y lo digo yo que trabajo en una desde hace diez años". Y tras la puya, y el piropo, Constaín explicó que "esta novela es un juego, un divertimento por mi parte. Llevaba dos años escribiendo un ensayo sobre la independencia de Colombia y se me había agriado la garganta, así que pensé en reivindicar el placer de la escritura".

Tras esta introducción, el autor presentó su obra, que amarrada en la ficción más aparente, gira en torno al profesor Arnaldo Momigliano, reconocida eminencia y experto en el mundo antiguo que se atrevió a formular la hipótesis que en 1530 rodó por primera vez el balón en el primer partido de fútbol, en Italia. La valentía de Momigliano hizo que la

academia de Oxford, de la que formaba parte, casi se levantara en armas. De esta manera, se le insta a demostrar con documentos tales afirmaciones, por lo que el profesor recrea el enfrentamiento entre el imperio español y la república florentina, y la increíble celebración de un partido de calcio para resolver la disputa. Para todo ello, Juan Esteban Constaín recurre a personajes como Carlos V, Miguel Ángel Buonarroti, el Papa Clemente VII, Ximénez de Quesada, etc.

El autor, quien dedicó la obra a Maradona, descubrió que además de un ejercicio onanista literario se ha tratado de "una obra para contar el deporte más maravilloso del mundo. Soy fan e hincha de fútbol. Me cuesta decirlo, pero lo escribí solo en cuatro meses, lo tenía todo en la cabeza después de dos años de lecturas, de investigar, de profundizar en el Calcio, en aquella época...". El escritor colombiano señaló que Seix Barral editará *Calcio* en España y que "gracias a Taibo" también se editará en Italia. Y no pudo haber mejor final del partido. Diego García, el incansable traductor de esta y de muchas Semanas Negras, detuvo el encuentro para despejar su gran duda. "Estoy a punto de comprar el libro, pero dependerá de la respuesta a mi pregunta. Quiero saber si sabes de fútbol de verdad, ¿qué eres del Barça o del Madrid?", interrogó el traductor. Y de respuesta, un golazo por la escuadra. "¡Ni del Barça, ni del Madrid, del Real Sporting de Gijón!". Y Diego García no tuvo más remedio que echar la mano al bolso para comprar su ejemplar. 1-0 para Colombia y pitido final.

J. E. Trácnas



MARCA DE SANGRE

Héctor de Mauleón, narrador y periodista mexicano, presentó en la tarde de ayer junto a Paco Ignacio Taibo II su última obra: *Marca de Sangre*, un conjunto de crónicas sobre la vida de los sicarios del narcotráfico en México desde 1985 hasta hoy. Historias que demuestran como la realidad ha superado a la ficción con protagonistas tan conocidos como los Beltrán Leyva, los Arellano Félix, Joaquín El Chapo Guzmán, Osiel Cárdenas Guillén, Amado Carrillo, La Barbie y los Zetas. Con esta obra, el autor resultó finalista del Premio Walsh al mejor libro de no ficción, de tema criminal, publicado en 2010.

Nacido en México en 1963, Héctor de Mauleón ha publicado distintas obras, muchas de ellas en la editorial Cal y Arena, como *El derrumbe de los ídolos (crónicas de una ciudad)*, *El tiempo repentino. Crónicas de la ciudad de México en el S. XIX*, *Ángel de Campo* o *La perfecta espiral* y otros libros como *El secreto de la noche triste* o *Como nada en el mundo*. Asimismo, el autor es también conocido por su trabajo en medios como *El Universal*, *El Independiente*, la revista *Nexus* o el canal de televisión Canal 40.

Con *Marca de Sangre* el autor ha conseguido mucho más que hacer un simple repaso de las andanzas de los narcos de su país, Héctor de Mauleón ha sabido dimensionar y profundizar en el contexto y las circunstancias de las acciones de la delincuencia organizada. De esta manera, en su libro, se descubre por ejemplo la facilidad con la que los narcotraficantes compran políticos, funcionarios y responsables de los cuerpos de seguridad. El ordenamiento de los numerosos hechos que narra en esta gran crónica negra, consigue acercar al lector a una realidad que en muchas ocasiones no alcanza a vislumbrar por su repetición.

Paco Ignacio Taibo II presentó su obra como "la que hay que leer entre las 40 ó 50 que se han escrito sobre el mismo tema". Héctor de Mauleón justificó su libro "porque el prefijo narco está al orden del día. En México se habla de narcocultura, de narcotraficantes, de narcocorridos, de narcoarquitectura... Se trata de un mundo visible, pero al mismo tiempo invisible, del que se conocen muy pocos detalles". El autor explicó que su

intención fue la de confeccionar un "hilo narrativo a todo ese rompecabezas, para establecer un relato coherente. El clima de descomposición en mi país es gravísimo y ya somos insensibles a la carga de cuerpos, a la suma de cadáveres". Asimismo, el escritor y periodista añadió sin tapujos que "es el momento más dramático de la historia de México desde hace 100 años, vivimos en un sistema que gira alrededor de la desigualdad y la decepción".

De Mauleón recordó que a pesar de que con el PRI la corrupción tocó techo también con otros gobiernos se han dado numerosos casos detestables entre la clase política. De esta manera, para el autor, "cuando juntas todas las piezas, sumas todos los casos, se establece un mural aterrador y se abre un nuevo debate". Tras media hora de charla sentida y desgarradora, Paco Ignacio Taibo II instó a que un grupo de compatriotas se subiera al escenario con una pancarta que nada más y nada menos que reivindicó "No más sangre". Que así sea.

J. E. Trácnas

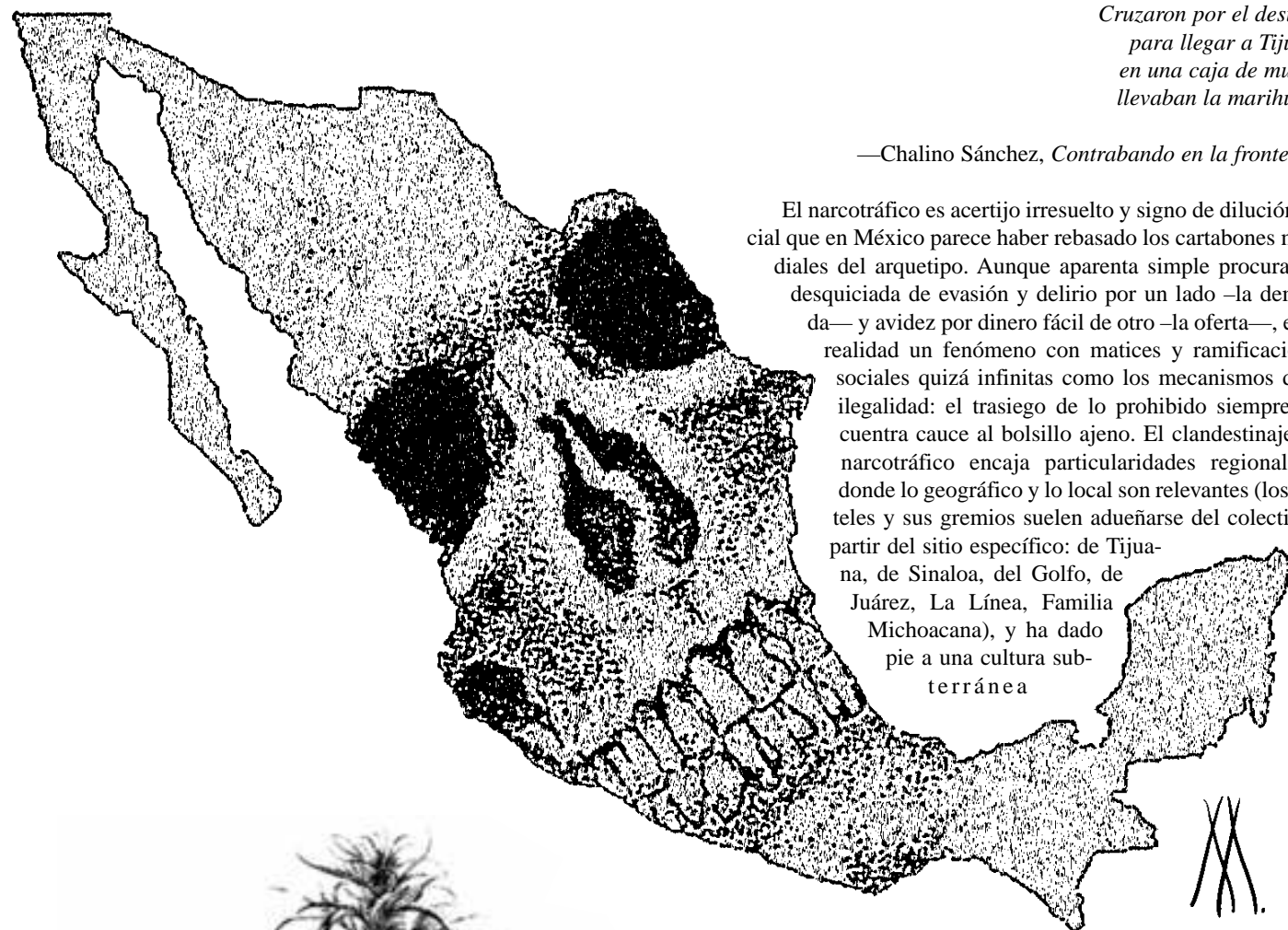


Los papeles

JORGE



Traemos a los lectores de AQ este trabajo sobre... ra este medio por el periodista, grafista y gran... mo el Efraín Huerta, autor de *Hijos de la clespid*... también un grafista de calidades que impresion... nes que iluminan este trabajo de gran calado, q... mo al lector que desea informarse de un tema c... Especialmente interesante en Gijón, donde una... sionados leves, merece un titular de periódico c... violencia campa. Ilustrador artículo, pues, tamb...



Cruzaron por el desierto para llegar a Tijuana en una caja de muerto llevaban la marihuana

—Chalino Sánchez, *Contrabando en la frontera*—

El narcotráfico es acertijo irresuelto y signo de dilución social que en México parece haber rebasado los cartabones mundiales del arquetipo. Aunque aparenta simple procuración desquiciada de evasión y delirio por un lado —la demanda— y avidez por dinero fácil de otro —la oferta—, es en realidad un fenómeno con matices y ramificaciones sociales quizá infinitas como los mecanismos de la ilegalidad: el trasiego de lo prohibido siempre encuentra cauce al bolsillo ajeno. El claudestinaje del narcotráfico encaja particularidades regionalistas donde lo geográfico y lo local son relevantes (los cárteles y sus gremios suelen adueñarse del colectivo a partir del sitio específico: de Tijuana, de Sinaloa, del Golfo, de Juárez, La Línea, Familia Michoacana), y ha dado pie a una cultura subterránea

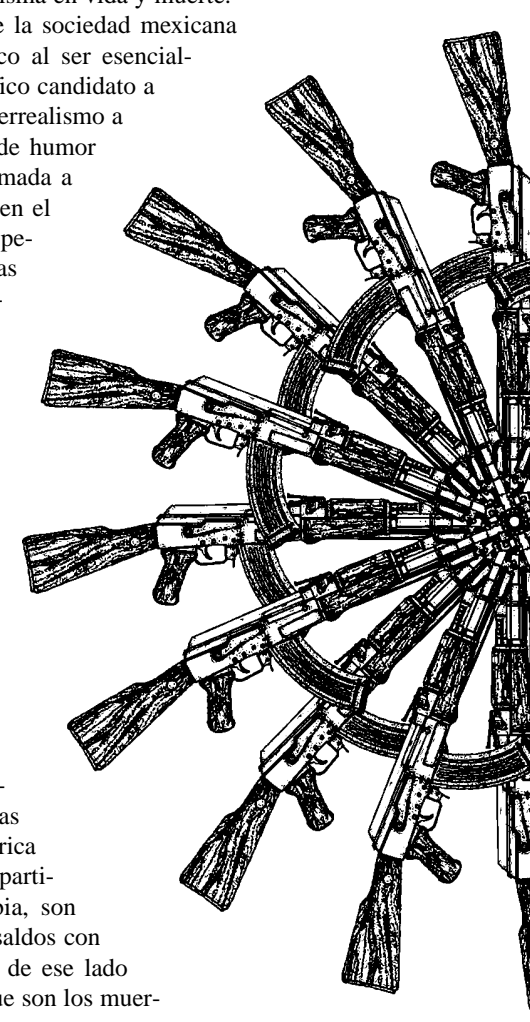


con vasos comunicantes endémicos, su propio lenguaje y hasta sus propias deidades, como el culto a Jesús Malverde, de cepa sinaloense, o la extrapolación del culto a la Santa Muerte nacido en la polisemia contracultural del barrio chilango de Tepito y extendido por macabro patronazgo de los sicariatos a buena parte del país y del extranjero, desde las pandillas del barrio Logan, en San Diego, hasta las maras centroamericanas. El narco, como hampa o como personaje, como forma de vida y como cultura de lo clandestino, capitaliza una base social enfrentada a la pobreza, a la escasez de oportunidades de desarrollo y a sus propios rencores de clase. El narcotráfico ha creado así una subcultura temida y anhelada por la masa desposeída con lo que podría llamarse sincretismo moral, esa moral que tolera en pos de un fin los medios más extremos de competencia y control territorial si se guardan algunas demoscófic formas como venerar a sus santos patronos y observar códigos de conducta propios de cada grupo o región que en su diversidad, sin embargo, unifican y crean estereotipos —las botas de pieles exóticas, los sombreros Stetson, las camisas Versage, las camionetas lujosas, de preferencia blindadas, la ostentación de caras joyas y relojes, el armamento hasta los dientes ornado de oro, plata y pederería, y sobre todo la disposición feroz a matar o morir— reconocibles hasta la metonimia y representativos, dependiendo de dónde está situado el observador, de admiración, respeto, desprecio o terror.

Una actividad que a pesar de su ilegalidad y su marginalidad es capaz de gestar arquetipos tiende forzosamente a retratarse con épica propia y explora así formas de narrar su mundo. Al narcotráfico no le interesa mucho el secretismo, o no en todos los ámbitos de su quehacer y gusta de presencias notorias que sirven de advertencia a su entorno y a sus iguales. Quizá por sus propios ambages y carencias, por su falta de sofisticación artística —causas y efectos de marginación del medio rural y remoto del que suele surgir el narcotraficante—, la primera literatura del narco es musical y en principio lírica, expresión sintética de músicos hechos a sí mismos, salidos de las

filas de la pobreza en un mundo duro. Género sincrético, abigarrado, nacido de estilos musicales populares en los estados del norte, como la polca, y mezclando la herencia trovadora del corrido mexicano con estridencia de ritmos comerciales como la cumbia y el reguetón, pero manteniendo en lo posible su linaje norteño de banda sinaloense, de tambora, de redova, canción ranchera y chotis, el narcocorrido se desarrolló rápidamente no sólo como apología, ya por homenaje, ya por encargo a veces caro a sus autores e intérpretes, porque un narcocorrido es muchas veces alusión directa, un mensaje de amenaza o advertencia entre facciones, osado sainete a oídos de un capo enfurecido, sino también como un complejo sistema de correspondencias, un código de comunicaciones en clave, epistolario a veces letal. Varios cantantes de narcocorridos han sido ultimados porque sus canciones, sus apariciones públicas fueron actos de indiscreción que los pusieron en la mira de un grupo que se consideró rival, desfavorecido o irrespetado. Los medios masivos se han hecho eco de esas muertes casi siempre a balazos. El cantante sinaloense Chalino Sánchez (*Las Flechas*, Sinaloa, 1960—*La Presita*, Sinaloa, 1992) a quien se debe el epígrafe que inaugura este texto, fue uno de los primeros cantautores del género que cayeron víctimas de su propia fama, del mismo estilo de vida que ponderaba en sus composiciones. La música del narco narra carreras violentas, vidas a salto de mata, y a menudo se retrata a sí misma en vida y muerte.

Caldo suculento para hacer de la sociedad mexicana un retrato delirante, el narcotráfico al ser esencialmente esperpéntico resulta magnífico candidato a la personificación literaria, del hiperrealismo a la exageración con buenas dosis de humor negro porque la literatura está llamada a reinventar la realidad aunque sea en el hipertrófico reflejo que abreva en periodismo de nota roja. Para algunas facetas crudas, y por ello recónditas de la realidad humana, el modo de salir a la luz es la ficción porque otras maneras de exposición o denuncia suponen condena de muerte. La beligerancia islamita y sus métodos de reclutamiento, la opresión que ejerce sobre la mujer y la guerra terrorista contra Occidente, el fundamentalismo neocristiano de los grupos de *sobrevivencialistas* norteamericanos muchas veces ligados al neofascismo o a corrientes de supremacismo racial, el esclavismo vinculado a las minas de piedras preciosas que a su vez alimenta guerras tribales y exterminio étnico en África y el narcotráfico latinoamericano, particularmente en México y Colombia, son realidades de esa ralea. Entre los saldos con que se hace el doloroso recuento de ese lado brutal del negocio de las drogas que son los muer-



s del narco

MOCH

de literatura y narco especialmente escrito por el escritor Jorge Moch. Ganador de premios como *La reina del Pacífico*, inolvidable colección de cuentos, Moch es un autor que nos ha provisto de las ilustraciones que interesará tanto al escritor profesional como al lector casual.

una pelea nocturna de discoteca, con dos contornos escandalosos. Cosa risible donde la verdadera vida se juega para periodistas.

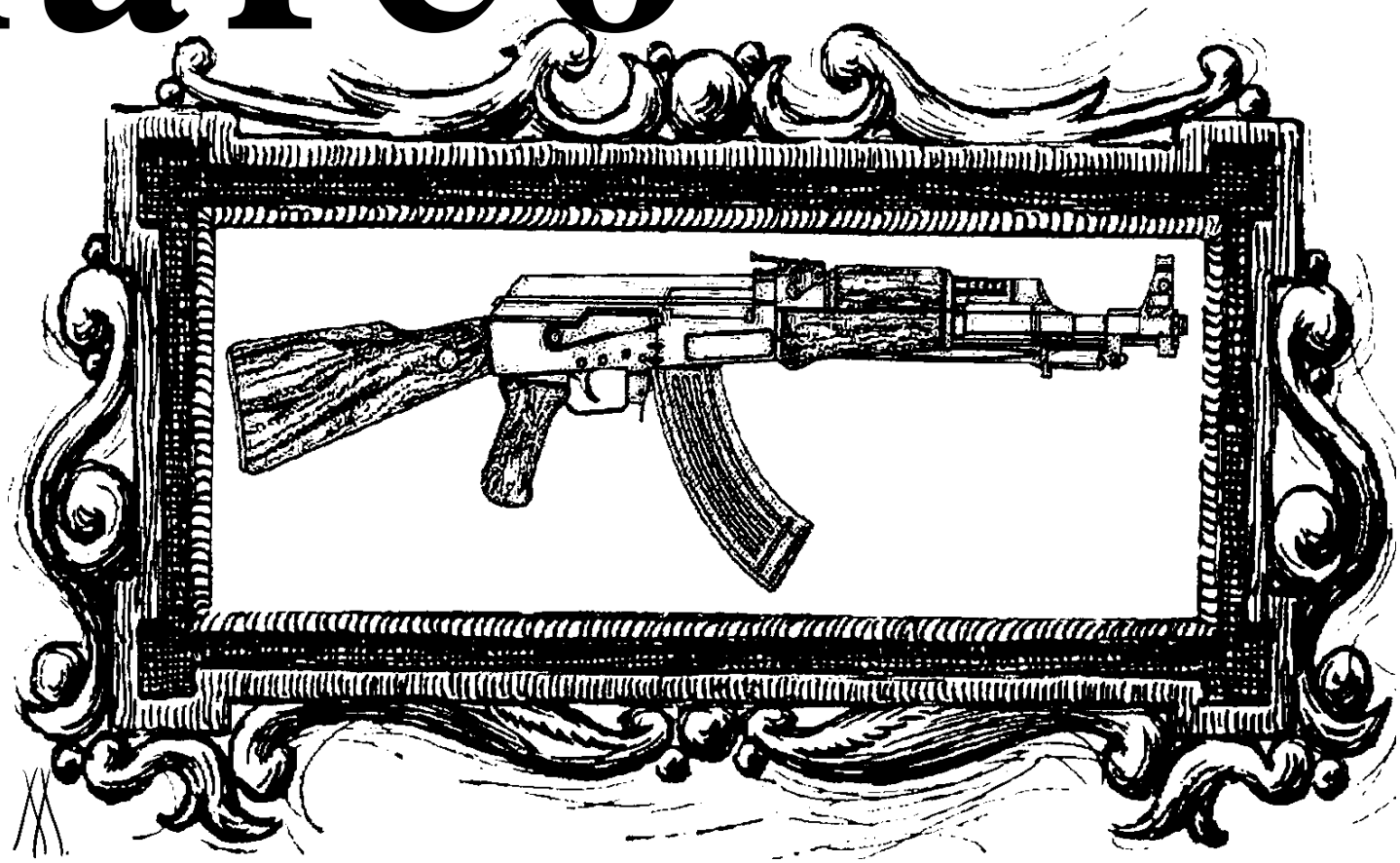


Hay muchos periodistas desaparecidos y asesinados.

La literatura, a diferencia de otros lenguajes divulgativos que hacen registro del narcotráfico, de sus incidencias en la vida diaria y el ideario colectivo como ese periodismo convertido de pronto en víctima de sí mismo, ha permitido el oficio de autores que puedan explicarlo sin poner en entredicho —aunque siempre habrá excepciones que lamentar— la integridad física personal o familiar. El periodismo, el ensayo literario y el reportaje de investigación son también fuente de libros sobre el narcotráfico, como *La reina del Pacífico* (Grijalbo Mondadori, México, 2008), de Julio Scherer, pero esos son documentos ajenos a la narrativa. En este sentido podría decirse, al menos hasta ahora y dentro de ciertos límites, que la literatura permite acercarse a narrar la fenomenología del narcotráfico, de retratar sus causas y efectos, sin ofender a quienes se dedican a ello. Este puede ser uno de los motivos del auge, que algunos críticos siguen empecinados en pontificar como pasajero, de las novelas sobre el tema.

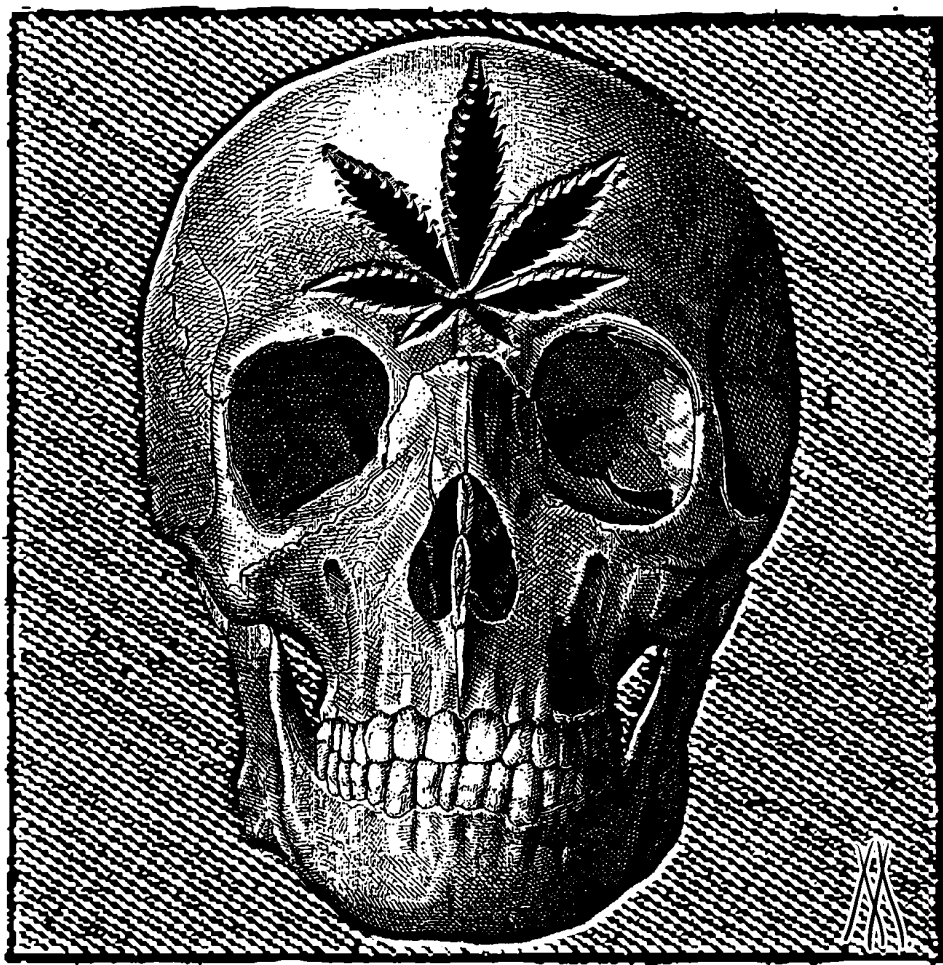
El narcotráfico no es tema pasajero. Es una fenomenología de la crueldad que deja huella indeleble en las comunidades que asola. Pero es parte de la sociedad contemporánea y la narrativa que se hace cargo del tema busca, y en mucho consigue, atrapar la estampa de una época, retratarla, mantenerla viva en la memoria colectiva. Si se hiciera caso a los panegiristas de la escleroticidad de la novela que vaticinan su agotamiento y muerte, buena parte de la literatura que atesoramos no hubiera llegado a sus lectores: Stendhal y Balzac hubieran pasado por alto las convulsiones de la sociedad francesa; Rulfo no hubiera tenido interés en narrar los fantasmagóricos saldos de la Revolución Mexicana; Hammett quizá hubiera preferido no narrar el bajo mundo estadounidense y, en fin, buena parte de la literatura estaría perdida en el limbo de una apatía justificada por no retratar su espacio y su tiempo, no reinventarlo, no recrearlo con tal de no parecer moda pasajera.

Afortunadamente no ha sido así con el retrato literario del narcotráfico, tan necesario para explicar un día cómo y qué fue lo que pasó. Como lógica transición de la brutalidad callejera a la relativa seguridad de las páginas, la llamada literatura del norte, producción narrativa y ensayística de autores nacidos o radicados en los estados de Sinaloa, Sonora, Baja California, Chihuahua, Nuevo León, Coahuila, Durango y Tamaulipas fue por un tiempo el laboratorio de una escritura que de manera cruda, a menudo ligada al género negro o la clave policiaca pero muchas veces también con estilos híbridos, exploratorios y novedosos fue sumando una valiosa bibliografía de narrativa del narcotráfico casi común a sus territorios. Pero la literatura del narco no es ya potestad de autores cuyo denominador sea de vinculación geográfica y la literatura del norte se va



desdibujando como región limítrofe de la misma manera que el narcotráfico ha rebasado su propia, imaginaria frontera. Allí la obra de escritores tan diferentes en estilo como Federico Campbell, Jesús Gardea o Daniel Sada, en este último llamativa la ausencia del narco, la vaguedad de su horror como trasfondo que subraya en lugar de soslayar. La geografía, entonces se va haciendo difusa porque el narco no es sólo ya del norte. Hay narcos y escritores lo mismo en Guasave que en Tuxtla Gutiérrez. No es de sorprender que el narco atraiga autores de toda laya porque se presta a una amplia gama de intensidades narrativas, de la acuciosa inmersión historicista de Francisco Haghenbeck o las testimoniales de Eduardo Monteverde y Víctor Ronquillo, a las radiografías periodísticas de José Reveles y los desbocados personajes de David Toscana. La globalización toca por igual; el país se ha encendido por todos lados. Tanto pueden relatar peripecias de narcotraficantes escritores sinaloenses como Elmer Mendoza cuando narra el infortunio de sus aventureros serranos en novelas como *El amante de Janis Joplin* (Tusquets, México, 2001) y *Balas de Plata* (Tusquets, Barcelona, 2008) como puede surgir el caudillo fatal que retrata César López Cuadras en *Cástulo Bojórquez* (Fondo de Cultura Económica, México, 2001), pero del mismo modo un acapulqueño asimilado saltillense como Julián Herbert ofrece su narrativa visión desde el consumo delirante del adicto en *Cocaina (manual de usuario)* (Almuzara, Córdoba, 2007). Allí libros como *Mezquite Road* (Planeta, México, 1995) del cachanilla Gabriel Trujillo Muñoz o la perspectiva narrativa del gatillero salido del lumpen en *Nostalgia de la sombra* (Joaquín Mortiz, México, 2002) del guajuatense Eduardo Antonio Parra. Igualmente podría situarse en muchos rincones de la geografía mexicana la novela corrido *Juan Justino Judicial*, del sonorense Gerardo Cornejo (Selector, México, 1997). Valioso es el cuidadoso boceto nihilista del cholo tijuaneño de Heriberto Yépez en *Al otro lado* (Planeta, México, 2008) como los laberínticos trapicheos que describe Yuri Herrera, nacido en Actopan, Hidalgo, en su espléndida *Trabajos del reino* (Periférica, Cáceres, 2008) o, volviendo al origen de buena parte de la narrativa contemporánea mexicana, en la visión ya neopoliciaca de los capos y su mundo en *Sueños de frontera* (Pomexa, México, 1990) de Paco Ignacio Taibo II, o esa óptica del matón contada por Bernardo Fernández BEF en *Tiempo de alacranes* (Pàmies, Madrid, 2009). Autores como el español Arturo Pérez-Reverte con *La reina del Sur* (Alfaguara, Madrid, 2002) y Gabriel García Márquez, en *Historia de un secuestro* (Grijalbo Mondadori, Barcelona, 1996) abordan, también el tema del narco y sus ramificaciones criminales y políticas.

El narcotráfico ha conformado una suerte de estampa retorcida de *ser mexicano* en el bullente y tradicional maremagno de mermas de identidad que resulta de una sociedad batida por sus propios desgarros. Los sucesos policiacos propios del enfrentamiento entre los sicariatos del narcotráfico, la constante violencia entre grupos rivales, incluyendo en las facciones a los diferentes cuerpos policiacos y militares presuntamente entregados a su combate y en fin, la cultura de la violencia inherente al trapicheo de la droga es ya un fenómeno nacional, de norte a sur y del Atlántico al Pacífico. Y alguien debe contar esas historias.





V. MUNECA ROTAS

Me van a permitir que interrumpa mis reflexiones semanales, para comentar el suceso más negro de la semana, aunque no de la Semana Negra: la muerte de Amy Winehouse, encontrada sin vida en su apartamento de Camden (Londres) a eso de las cuatro de la tarde, hora inglesa, este 23 de julio pasado. Una fecha que pasará a la interminable historia de la crónica negra del rock. Como muñeca hinchable, tantas veces desinflada por los desordenados deseos de quienes usan y abusan de mis encantos, no puedo por menos de sentirme identificada con Amy, con la diferencia de que ella, además, tenían un don, que también se han desinflado para siempre con su muerte. Como en el caso de tantas otras estrellas estrelladas del mundo del *show business*, la fama, el éxito súbito, ha tenido su



papel en esta tragedia moderna, que lo es más porque su víctima apenas nos ha legado un par de discos y algunas canciones dispersas, desapareciendo al comienzo de la que podría haber sido larga y fructífera carrera. El principal dilema que presenta la muerte de Amy, es que se trata de una muerte anunciada: en el 2008, el escultor Marco Perego expuso en Nueva York una obra que representaba a la cantante muerta en medio de un charco de sangre, con una manzana en la cabeza y un disparo en la frente, hecho por la figura de William Burroughs –irónica referencia

al asesinato accidental de la esposa del escritor-. Su título da miedo: *La única estrella de rock buena, es la estrella de rock muerta*. Menos de tres años después, la profecía, no solo de Perego, sino de tantos periodistas y medios, se ha cumplido. Y quizá se ha cumplido porque, de hecho, todos hemos querido que se cumpla, hemos puesto nuestro grano de arena en hacerla realidad. Cada vez que comprábamos una revista rosa con sus fotos como decadente víctima del alcohol y las drogas. Cada vez que movíamos la cabeza con reprobación al ver sus actuaciones en directo, en estado lamentable. Cada vez que nos decíamos con triste resignación de moralistas desfasados: *esta chica va a acabar mal*. Cada vez que nos deleitábamos en los cotilleos sangrantes de su matrimonio con el patético Blake Fielder-Civil, sus entradas y salidas de prisiones, sanatorios y centros de rehabilitación –ya saben: *no, no, no-*, estábamos ayudando a que Amy siguiera su camino directo al abismo. Camino directo y retransmitido en ídem, paso a paso. Si Vietnam fue la primera guerra televisada, Amy Winehouse ha sido la primera estrella de rock cuya carrera de perdición y muerte han sido perfectamente retransmitidas, grabadas y documentadas por la industria de la información y el entretenimiento. Como si a Hendrix, Janis o Morrison los hubiera estado siguiendo una cámara hasta el final. Aunque la música de Amy era retro –jazy, soul pop de los 60...-, su vida, vampirización y muerte, son estrictamente modernas. Nueva metáfora de una época de incertidumbres y vacíos, en la que solo una cosa importa: ser noticia. Aunque sea muertos.

Lo más trágico del fin de Amy es que, hoy, no significa nada. En otros tiempos, la muerte de una estrella tenía algo de cósmico y reverencial. Era señal del fin de una época o del comienzo de otra, sacrificio humano al Becerro de Oro o al Dionisos Oscuro.

Cuento moral de trascendencia cultural y social. Pero desde el suicidio de Kurt –suponiendo que no lo asesinara la maquiavélica Courtney-, quizá el último genuino acto de *angst* rockero, la muerte de una estrella más –veterana como Michael o nueva como Amy-, es solo una tragedia absurda, provocada en parte por los medios y destinada a alimentar esos mismos medios. Solo una estúpida e innecesaria muerte más, sin grandeza, sin literatura, sin mística. A la pobre Amy no le han dejado ni la opción de convertirse en mito. Y aquí, ya me desinflo.



Hoy desayuno con estas líneas para que no se queden rezagadas al final del día. Temprano en la mañana, la cafetería del Hotel Don Manuel, se llena de amorosos jubilados que hacen solitarios para matar el tiempo que les queda. Ahora que todo está tranquilo y chispea en la calle una lluvia ligera, hago recuento de las cosas fascinantes que habitan en el recinto de la Semana Negra. Valentina nos llama con un guiño semidesnudo, con un gesto inocente de trazo sinuoso. Ser mujer inventada, ser el deseo enhebrado en la tinta de Guido Crepax no es tarea fácil. No te dejan revelarte y elegir tus propias pasiones, no puedes escapar de las viñetas, ni de las miradas silenciosas de los que se conmueven con la imaginación y el suelo frío de las baldosas. Valentina está condenada al trazo ajeno, a los dedos que modelan su cuerpo en la textura blanca de la cartulina. Condenada a existir porque el deseo no sabe expresarse de otra forma, y aprende a construir cadencias meticulosas en los insomnes que la buscan. Valentina nos mira con recelo y cansancio,

es hora de que salga de la prisión helada de las hojas. A veces lo ha intentado, pero le asusta el aire que respiran los días y prefiere vivir en la intuición de un instante que dura para siempre. Esta noche iré a buscar las canciones desafinadas de un karaoke subterráneo y las guardaré en mi bolsillo, para que su extraña melodía no atormente a los que duermen. Esta noche me dejaré caer por la feria para pedirle a la fortuna en *La Bocca Della Verità* que lea mi futuro por un euro. Tal vez me diga que tengo el corazón helado de los vampiros, que debo alimentarme de la sangre de aquellos que amanecen cerrando los diarios. Afilo mis colmillos y espero a que se duerman, a que todo el cansancio se acumule en sus pechos y le entreguen al sueño su reposo.

Desayuno con estas líneas para que cuando Miguel Barrero y Ángel de la Calle se despierten, las encuentren dobladas debajo de su almohada, como los regalos que dejaba el Ratoncito Pérez a los niños buenos que le entregaban sus dientes de leche.



FOTOTECA NEGRA Luis Miguel Piñera

El fotografiar a los niños antes de enterrarlos fue una costumbre muy extendida entre la burguesía, hasta bien entrado el siglo pasado.

La fotografía mortuoria de adultos, y de niños, se mantuvo vigente entre la clase social más pudiente (entre quien podía pagar un fotógrafo) hasta pasada la Primera Guerra Mundial. Las altas tasas de mortandad infantil hacían habituales escenas como esta.

cajAstur



Ayuntamiento de Gijón



GOBIERNO DEL PRINCIPADO DE ASTURIAS



lo dice Mathias Meissner

de World Wildlife Fund

“ El 40% del territorio de Asturias es reserva natural, la mayor de Europa. No es sólo belleza, es calidad de vida. ”



GOBIERNO DEL PRINCIPADO DE ASTURIAS



lo dice todo el mundo Asturias

asturiaslodiceotodoelmundo.com

espacio

A QUEMARROPA

Por Christian Bartsch



Un momento en la presentación de *El juego de los niños*.

Tengo que hacer una confesión. Cuando era pequeño, yo pensaba que Sandokán era un cantao flamenco. Por aquellos años, el actor protagonista de la serie basada en el célebre personaje, **Kabir Bedi**, era muy popular. Me acuerdo de verlo en la tele y a mi madre diciendo siempre entre suspiros "mira, Sandokán" (también es posible que lo dijera medio acatarrada y una sola vez en su vida, que así de injusta es la memoria con las mujeres que nos traen al mundo). En fin, que Sandokán-Bedi se me parecía mucho a esos señores sentados en una pequeña silla de mimbre que salían en los programas musicales acompañados de un guitarrista y soltando quejidos mientras daban palmas. A pesar de tan terrible confusión, puedo asegurar que tuve una infancia bastante feliz. El entuerto no duró mucho tiempo, sólo el justo para que aprendiera a leer y cayera en mis manos un ejemplar de las aventuras escritas por **Emilio Salgari**. ¡Anda, si este pirata se llama como el cantante ese de la tele!, debí pensar. Porque yo soy así de simple, aunque entonces menos que ahora.

Pues en todo esto estaba yo pensando minutos antes de la primera actividad que acogió ayer la carpa del Espacio A Quemarropa (EAQ, ya saben ustedes), la presentación de *El regreso de los Tigres de Malasia*, libro escrito por el capitán de este particular barco de la Semana Negra, **Paco Ignacio Taibo II** (PIT II), en el que recupera la figura del legendario pirata. Como si de Sandokán y su inseparable Yáñez se trataran, PIT II estableció un diálogo en cubierta con el escritor gijonés **Ricardo Menéndez Salmón**, que ejerció de maestro de ceremonias. Salmón, recién llegado de México, mostró su sorpresa por el pavoroso muro levantado alrededor del recinto del certamen y estableció un celebrado paralelismo entre esta Semana Negra amurallada y la mítica Mompracem. Después,

comenzó a asediar a preguntas a nuestro capitán, que ya saben que no suele tener problemas para salir de este tipo de entuertos. PIT II explicó las razones que le llevaron a escribir este libro y, de paso, descubrió una capacidad perfeccionada en su niñez: la de simular todo tipo de enfermedades. Entonces, este don le servía para escaquarse de la escuela y quedarse en casa leyendo. Se sospecha que en la actualidad sus objetivos no han cambiado demasiado.

Taibo esgrimió la deuda infantil contraída con Salgari como una de las razones que le llevaron a realizar este proyecto, a la que cabría sumar sus ganas por escribir una novela de aventuras y recuperar así la tensión que sentía cuando leía esos libros escritos en el siglo XIX. Una tercera razón fueron sus ganas por

responder desde la perspectiva de un autor del siglo XXI a las preguntas que le suscitaban aquellas lecturas juveniles. Por último, PIT II resaltó el oxígeno que le proporcionó escribir una novela de aventuras en el contexto asfixiante de la guerra contra el narco que está sufriendo México. El resultado: *una novela de aventuras, pero repleta de guiños, de reflexiones*, según explicó el autor, que añadió que a lo largo de los 13 años que duró la escritura de *El regreso de los Tigres de Malasia* (de la Malasia en la edición mexicana) buscó que sus páginas tuvieran tres niveles de lectura: el de las propias aventuras, el de las bromas y reflexiones políticas, y el de los guiños al mundo de la literatura. Finalmente, Taibo confesó que su personaje favorito es el de Yáñez. ¡Que me pongan una calle en Portugal, me la merezco!, se le oyó reclamar.

La actividad en el EAQ prosiguió con la presentación de *El juego de los niños*, reedición de la obra de **Juan José Plans** publicada en 1976. La figura de Plans fue glosada por **Jesús Palacios**, quien definió al escritor gijonés como uno de los grandes clásicos contemporáneos de la literatura fantástica y de terror española. Ambos charlaron sobre este libro y sobre su versión cinematográfica, *¿Quién puede matar a un niño?*, dirigida también en 1976 por 'Chicho' **Ibáñez Serrador**. Plans explicó que el germen de la novela fue una fotografía de la guerra de Vietnam en la que aparecían dos niños con el cadáver de su madre. *Era una foto que llegaba al corazón. Entonces se me ocurrió la idea de una naturaleza que, indignada con la especie humana, se sirve de los niños para acabar con ella*, comentó. Palacios, que confesó



PIT II y R. M. Salmón presentando *El regreso de los Tigres de Malasia*.

su terror infantil por una de las obras de Plans llevada a la pequeña pantalla bajo el título de *La mancha*, aseguró que de haber nacido en Inglaterra o los Estados Unidos, el autor gijonés sería considerado un clásico universal. Plans aceptó el piropro (no en vano *Los chicos del maíz* de **Stephen King** huele a campos asturianos), y explicó que tanto el libro como la película se adelantaron a su tiempo. *Como decimos en Asturias, ye lo que hay*, apuntó. En la actualidad, Plans se encuentra escribiendo un relato ubicado entre lo policíaco y lo fantástico, mientras va tomando cuerpo una nueva versión cinematográfica de *El juego de los niños* que probablemente pueda comenzar a rodarse el año que viene.

terminó en una escabechina de la que el padre de Marías se libró por un giro del destino. De su tío Luis sólo se supo que había fallecido hasta que, por otra de esas casualidades que tiene la vida, Fernando Marías dio con su ficha en el Centro Documental de la Memoria Histórica de Salamanca. De esa ficha, un dato se quedará para siempre en el corazón de la familia: *muerto el 2 de diciembre*. Unas pocas palabras que pueden significarlo todo 70 años después. *Es lo más importante que el libro me ha regalado*, afirmó Marías.

El broche de oro de la jornada corrió a cargo del macho alfa de la Semana Negra: **Jorge Iván Argiz** (suya es también toda la responsabilidad de esta frase). El avilesino que menos duerme (a falta de



Fernando Marías en la presentación de su libro *El silencio se mueve*.

A continuación, el escritor avilesino **Manuel Álvarez-Xagó** presentó su primera novela, *La sonrisa del vencido*, un relato policíaco en la que el autor presenta a *gente corriente expuesta a situaciones extraordinarias*, según apuntó. Álvarez-Xagó, policía de profesión destinado en Madrid, explicó que escribió esta novela desde la nostalgia. Es por ello que decidió ubicar la acción en Asturias y, más concretamente, en la ciudad ficticia de Gigio (que no sé a qué me suena...). El escritor novel estuvo acompañado en la mesa por el concejal de Cultura del Ayuntamiento de Avilés, **Román Antonio Álvarez**, con el que repitió experiencia tras la presentación que tuvo lugar hace un mes en la Villa del Adelantado. El edil destacó la sencillez del relato y la manera en la que éste atrapa al lector de la primera a la última página.

No menos atrayentes son sin duda las páginas de *El silencio se mueve*, pero **Fernando Marías** no quiso ahondar demasiado en su trama. En la presentación que el escritor bilbaíno protagonizó en el EAQ, Marías prefirió incidir en la deuda que los escritores tienen con los lectores más jóvenes a la hora de darles a conocer uno de los capítulos más vergonzosos de la Historia de España, el que protagonizan los miles de muertos que todavía yacen en los campos y cunetas de este país a la espera de que alguien los encuentre y les dé un descanso digno. Conocida es la capacidad del autor no sólo para escribir historias fascinantes, sino también para atrapar a todo aquel que le escuche. Y así, pegados a sus asientos y con la respiración contenida, los asistentes que llenaban la carpa escucharon y vivieron una historia muy personal. Fue la del padre de Marías, Lorenzo, y la de su hermano Luis, alistados con apenas 16 y 17 años en la expedición republicana que en noviembre del 36 salió a recuperar la provincia de Álava para la causa. La batalla

que lo ratifique el Record Guinness) fue el encargado de presentar la charla protagonizada por **Juan de Dios Garduño** y **Miguel Ángel Vivás**, en la que ambos autores hablaron sobre sus proyectos personales y, sobre todo, del que ha unido sus destinos. Y al igual que sucedió con la historia contada por Fernando Marías, la casualidad volvió a jugar en este caso un papel crucial. Resumiendo, Garduño presentó a la editorial Dolmen una novela de zombis que cumplía todos los cánones. Antes de que llegara a publicarse, escribió otra novela de zombis saltándose todas las convenciones del género. *Cuando la terminé, me apeteció que se publicara ésta, y no la otra*, comentó. La novela a la que se refiere es *Y pese a todo*, un libro que ha tenido un gran éxito y que cuenta la historia de dos personajes que se odian, que evitan todo tipo de relación entre ellos pero que, posiblemente, sean los únicos seres humanos sobre la faz de la Tierra. En este punto de la historia entra Miguel Ángel Vivás que, tras el éxito de *Secuestrados*, estaba a la búsqueda de un guión para dirigir una nueva película. *Mi primera reacción cuando me propusieron hacer una de zombis fue de rechazo, pero cuando leí la novela me cambió la percepción. Concretamente, cuando leí uno de los capítulos me dije "yo quiero dirigir esta escena"*, comentó el realizador. Así que todo esto derivará en una película que llevará por título *Welcome to Harmony*, una coproducción entre España, Francia y los Estados Unidos. Por el momento, Garduño aseguró no sentir ganas de liarse a palos con Vivás. Habrá que permanecer atentos a los acontecimientos.

Y esto toca a su fin, pero antes de culminar esta crónica, permítanme responder al saludo que **Miguel Barrero** me mandaba ayer desde estas páginas: ¡un abrazo, maestro! Sólo espero que **Diego García** no se me ponga celoso.

Colaboran con la Semana Negra

Casa de América

Ayuntamiento de Mieres

Mahou

AirEuropa

Transporte Oficial
de la Semana Negra

lo dice
todo el
mundo
Asturias
asturiasiodicetodoelmundo.com

programa
martes 26

- 10:00** Inicio de la distribución gratuita del número 5 de **A Quemarropa**.
- 17:00** Tertulia: *Hacia una nueva novela de aventuras* con **Alfonso Mateo-Sagasta, Rafael Marín, Elia Barceló, Sebastián Rutés, Javier Márquez Sánchez, Elia Barceló, Juan Esteban Constaín, Héctor de Mauleón, Kike Ferrari, Jesús del Campo, Eduardo Monteverde**, modera **Paco Ignacio Taibo II** (Carpa del Encuentro).
- Apertura de exposiciones:
Cómic: *VALENTINA EN BLANCO Y NEGRO* de **Guido Crepax**.
Fotoperiodismo: *EL AÑO DE LA REBELIÓN*.
Fotografía: *LA HORA DEL RECREO*.
- 18:00** Presentación *Mucha Muerte* de **Max Aub** con **Pedro Tejada** y **Alejandro Gallo** (Carpa AQ).
- 18:00** Charlando con **Eduardo Monteverde**: *Una historia épica de la medicina*. Presentan **Ángel de la Calle** y **Miguel Barrero** (Carpa del Encuentro).
- 18:24** Homenaje a **Jorge Semprún**. Con la proyección de *Lectura en imágenes de Federico Sánchez se despide de ustedes* de **Germán Menéndez**, y el regalo del libro *Autobiografía de Federico Sánchez*. (Carpa AQ).
- 18:30** II Premio Poesía Serie B. (Carpa AQ).
- 19:00** *24 años después, un homenaje a nuestros fundadores* con **Juan Cueto, Paco I. Taibo** y **Tini Álvarez Areces**. Modera **Alejandro Ortea** (Carpa del Encuentro).
- 20:00** Charlando con **Jason Goodwin**. Presenta **Alfonso Mateo-Sagasta** (Carpa del Encuentro).
- 20:00** Presentación de *Operación Drácula* de **Pilar Sánchez Vicente** con **Alejandro Gallo** (Carpa AQ).
- 20:30** Charla *Darwin regresa* con **David López, José Fonollosa**. Presenta **Jorge Iván Argiz** (Carpa AQ).
- 21:00** Presentación de *Viejos Amores y Brigada Central* de **Juan Madrid** con **PIT II** y **Paco Camarasa** (Carpa del Encuentro).
- 21:00** Presentación de *El primer viaje del Che al exterior* de **Omar Fernández Cañizares** con **Jesús Montes**, con la colaboración de Izquierda Unida de Gijón (Carpa AQ).
- 21:45** *Némesis* de **Juan Miguel Aguilera**, con **Rafael Marín** (Carpa del Encuentro).
- 22:00** Presentación de *El relicario* de **Ernesto Mallo** con **Alfonso Mateo-Sagasta** (Carpa AQ).
- 22:30** Concierto en el Escenario Central:

XERA

PROGRAMA PARALELO

- 19:00 *Represión en una dictadura* con **Miguel Ángel Molfino** (Carpa 15M).
- 20:30 *Plataforma de afectados por la hipoteca* con **José Coy** y **Rafael Mayoral** (Carpa 15M).
- 00:00 Cine: *La estrategia del caracol* (Carpa 15M).



Actividades para los más pequeños en las librerías de la Semana Negra.



LA RUEDA DE LA FORTUNA SIEMPRE GIRA 2 VECES

EL DIRECTOR DE AQ RECOMIENDA

Teniendo en cuenta que la plana mayor de este diario ejerce de presentadora, es ocioso decir que estaré (y por tanto les recomiendo) en el Charlando con **Eduardo Monteverde**, que a las seis de esta tarde tendrá lugar en la Carpa del Encuentro. Monteverde es un genio mayor de la literatura latinoamericana, autor de dos obras mayores del ensayo y la narrativa actual, *Lo peor del horror* y *Carroña's Hotel*. Monteverde (al que de puro amor nacionalizamos español en la lista de invitados que publicamos en la separata de nuestro AQ, del viernes pasado), doctor en Medicina por la UNAM, prepara una Historia de la medicina novelada que, avisamos, va a convertirse en uno de los monumentos literarios de los próximos años en la lengua de Cervantes. No vayan a perderselo.

Si mis poderes sobrenaturales no me fallan (y los tengo, mi hijo puede asegurárselo), también estaré en el homenaje a **Jorge Semprún**, que a las 18:24 horas tendrá lugar en la Carpa AQ. **Germán Menéndez** (el hombre de la mano dura) nos ofrecerá un video de tan corta duración como altas miras para la ocasión. Que tuvo la suerte de ser aprobado por el mismo Semprún. Completando el acto se regalará uno de los libros de memorias más importantes de la historia reciente de la literatura en español y una de las obras más conocidas de Semprún: *Autobiografía de Federico Sánchez*.

En esa misma Carpa serán leídos los poemas ganadores de la segunda edición del Premio de Poesía Serie B. Y contaremos con el poeta, y miembro del jurado, **José Luis Argüelles**. Siendo el poeta mierense una debilidad de este medio, permitánnos recomendarles el evento con fruición.

Uno de los actos más esperados de la SN de esta edición tiene tintes autobiográficos. *Fue hace 24 años: Homenaje a nuestros fundadores*. Recordaremos los inicios del Festival más imprescindible y heterogéneo de la historia de Gijón. Para ello contaremos con tres de los cuatro promotores iniciales del proyecto. El cuarto, el mejor editor habido nunca en Asturias, **Silverio Cañada**, ya no está entre nosotros (aunque cada escritor en español que escribe su primera novela de tintes negros sueña con su nombre, pues es el del Premio a la primera novela negra de un autor). Sí estarán el Director de la SN, **PIT II**, junto a **Juan Cueto**, el más lúcido de los intelectuales españoles de los años ochenta y noventa, y **Tini Álvarez Areces**, el mejor alcalde de la historia de Gijón y el Presidente de Asturias que más tiempo ejerció el cargo, por decisión de los asturianos. No están las cosas como para perderse ese encuentro. Allí estaré, con don de la ubicuidad o sin él.

A las 22 horas **Ernesto Mallo** presenta su novela *El relicario*, junto a **Mateo-Sagasta**, en la Carpa AQ. Allí me encuentran. Y luego me tomaré un bocata en el puesto de la SN de El Chilu. Y aprovecharé la luz de la luna para ver si me alcanza el presupuesto para comprar algo en el puesto de arte africano (auténtico) que hay según se tuerce, a la derecha, de la Carpa del Encuentro, y cerca de la expo de fotos de *El recreo de los niños*.

Tienen cosas impresionantes en ese puesto, toda la sabiduría y la magia de las manos de los artistas de ese continente están en esas obras. Lo que los zotes blanquitos llaman mugre. Y yo, Arte.



SERVICIOS DE AUTOBUSES SEMANA NEGRA 2011

Varias líneas modificarán su recorrido en el entorno de la Semana Negra, y además se pondrá en marcha un servicio de lanzadera para acercar a los usuarios al festival.

- LÍNEA 18: ÚLTIMA SALIDA DESDE SEMANA NEGRA 23.00 h
LÍNEA 4: ÚLTIMA SALIDA DESDE SEMANA NEGRA 23.10 h
LÍNEAS 1 - 2 - 15: ÚLTIMA SALIDA DESDE SEMANA NEGRA 23.15 h

AUTOBUSES LANZADERA

APARCAMIENTO EL MOLINÓN	SEMANA NEGRA
Parada Doctor Fleming	Avenida Albert Einstein
17.00 - 04.00	17.15 - 04.15

BÚHOS

PLAZA DEL CARMEN	SEMANA NEGRA
Frecuencia: cada 15 minutos	Frecuencia: cada 15 minutos
23.30 - 03.00	23.30 - 04.15